



- La obra de Marco Antonio de la Parra que estrenó, en El Burlitzer, el Teatro de la Pasión Inextinguible resultará particularmente conmovedora, y quizás insoportable, para quienes se reconozcan en los personajes y las situaciones.



Felipe (Alex Zúñiga), economista de izquierda, rechazado por su mujer, Andrea (Elsa Poblete), es una periodista que en silencio los debiera de guardar de su pareja. Él es el infiel.



Carlos (Bastian Bodenshütz), un hombre que viene de fuera de las parrillas, se mujer, Andrea (Elsa Poblete), negando nombre del infiel, que está en la muy recorrida senda de las aventuras. Ella es la infiel.

"Infieles": La Común, Dolorosa y Extinguible Historia de una Pasión

La pasión, extinguida en su esencia, es el tema que alzó el Teatro de la Pasión Inextinguible para el segundo montaje de su historia como compañía: "Infieles", de Marco Antonio de la Parra. Indigno, los que convierten su propia fidelidad —esta historia es historia— sobre la desgracia ajena. Y no tan ajena. En el camino quedan otros tan cercanos como hijos y no importa, se arrojan a las volutas del viento, los maridos, esposas.

El actor lo dice: "No hay ninguna pasión que justifique eso: ni política ni erótica. Sobre la desgracia ajena a mi padre me va a caerme que algo me ayude. Es innegable. Esa es la única cosa que tiene la obra".

Una anécdota simple, tan sencilla, tan dolorosa, tan conmovedora como todas las historias de infidelidades en la de esta obra. Esas que una mujer y un hombre comienzan sin querer y "no se dan cuenta hasta que no hay remedio", como dice uno de los cuatro personajes.

Alex Zúñiga es Felipe, el infiel; Elsa Poblete, Andrea, la infiel; Coca Godínez es Dalila, y Bastian Bodenshütz, Carlos, un vagabundo. Narra una desastrosa historia en El Burlitzer. Andrea cree en la fidelidad. "Voy siempre entre a alguien mejor". Felipe cree, como su generación, que puede cambiar el mundo. Como lo dicen Los Beatles en "Revolution": "we are gonna change the world" (vamos a cambiar el mundo), en busca que se encienda el cambio y al final de la obra.

Felipe y Andrea se aman apasionadamente sobre el escenario ocupado por siete casillas. Un arte sencillo cargado de vida hacia otros. Las palabras que más se escuchan en la obra y media de montaje son "odio" y "matar". Lo dice Carlos. "No confundas el amor con la pasión".

Todo transcurre vertiginosamente. Felipe y Andrea, que fueron compañeros de universidad, se reconectan. Nace la pasión, se produce la separación de sus respectivos países. Pero, aparece el desgaste inevitable de una irresponsabilidad

mucho menor. "Tal vez sólo debería haber estado contigo", le dice Felipe a su amante al final de su historia, el único momento en que él deja de ser la conciencia de este drama. "Yo no quería un adulterio, quería una pasión".

Carlos, un hombre suizo, que ya viene de fuera de esas historias, le habla al viento: "Cuidados con los más peligrosos: los que creen que se encuentran en la primera mirada".

Como ya le es habitual, De la Parra se las arregla, sin haber intentado hacer un comentario, para que esta terrible historia sea graciosos en buena parte de la obra. Lo es sólo porque las situaciones son impensablemente reconocibles. Más que nada, él es psicólogo. Después, los roles son, quizás, nerviosos.

"El Felipe está creado en base a un modelo real", cuenta Alex Zúñiga. "A muchos modelos reales, muchos amigos, situaciones que son para mí tremendamente próximas, situaciones dolorosas que comparto".

La obra fue concebida y vivida una y otra vez. "Queríamos llegar a demostrar por qué pasan estas cosas, no quién es el culpable. Pasa de repente, sin querer, aparece un culpable porque alguien nos empuja así. Finalmente llegamos a un equilibrio, al igual que en la vida real que uno dice: 'los dos tienen la culpa'".

—de examinarse a reproducir una realidad.

—Sí. Una realidad que es la nuestra propia. Ha sido bastante difícil. Una persona que mostrar algo que le es más cercano es más fácil y la verdad es que mostrar una obra como ésta, que ya no requiere de otros medios, es de alguna manera diferente. En una indagación muy íntima y descubrimiento de nuestras propias culpas, errores y responsabilidades que todavía no terminamos ni de entender bien, ni de asumir bien; ni de superar. Las "yerbas" siguen



Felipe y Carlos, los rivales.

existiendo y queda mucha materia en alto y distanciarlos. Ha sido tanto un trabajo profesional como personal. Siempre lo son las montajes, pero en este caso es directamente más allá, está situación, nosotros mismos, nuestros amigos. Es demasiado difícil distanciarlos porque es demasiado próximo. Es casi insuperable.

De la Parra lo plantea como un asunto generacional, tanto en lo que respecta a la edad como a la época. Por eso, los "Infieles" también se juegan en el ámbito político. Son intelectuales de izquierda que disfrutan de un sistema que han rechazado. Son infieles a sus propias posturas.

—La infidelidad ideológica o política a que alude este montaje está más allá de lo que en la novela, según dice De la

Parra, Alex, le interesa más esa trágica ideológica que la personal?

—A mí me gusta como es. Me gusta mucho haber aludido a la problemática personal. Ahora sólo estaba lo por hablar de las luchas, las reivindicaciones, las ideologías. Pero hay un momento en que uno "chanta la nada", se alienta y piensa que todo eso hay que vivirlo a partir de uno. Cuando uno habla de uno mismo, está hablando de todo un contexto, de toda una situación, a través de nuestras experiencias más íntimas y personales, de nuestros desgarreros profundos. Y en ellos uno encuentra de todo: sus temores de compromiso y descompromiso tanto en lo social, lo político como en lo personal.

De la Parra, que ha leído novelas, ensayos, libros y más novelas sobre el tema, lo resume: "En la vida nuestra de cada día estamos presenciando tragedias enormes". En su consulta de algunas palabras con "la ciudadanía de sus personajes y en lo cotidiano está lo sublime". Pero, dice, no necesita sacar historias de allí para construir ésta. "Son historias de la vida de la vida no más, de sacar por encima de la vida del vecino".

Para un trabajo dramático hay un cambio enorme. "Siempre he hecho teatro muy de perfil a la realidad y sobre todo entendiendo el drama. Ahora que entramos en una etapa en que en el teatro tenemos que meterlos de frente en el drama. La pareja me provoca mucho, no sólo lo político. Se necesita saber qué pasa con los sentimientos pequeños, hay un redondeamiento de la esencia".

Dice que la obra está llena de claves para los amigos. Y también para él. Felipe alega por lo cercano que son los sentimientos.

—Para mostrar un mundo común —explica el dramaturgo—, para llegar a la posibilidad de hablar todos juntos de los dramas que hemos compartido y llegar a poder entender.

Por Ana Josefa Silva V.

"Infieles", la común, dolorosa y extinguida historia de una pasión [artículo] Ana Josefa Silva V.

AUTORÍA

Silva V., Ana Josefa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Infieles", la común, dolorosa y extingible historia de una pasión [artículo] Ana Josefa Silva V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile